

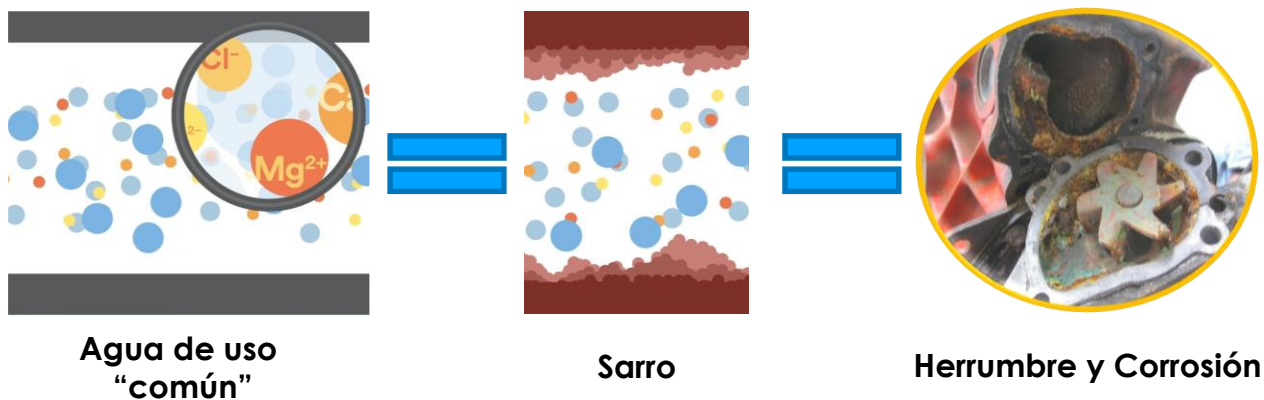


La prioridad de todo conductor debe ser mantener en óptimo estado los sistemas que conforman su vehículo. Y para que esto se lleve a cabo, necesita adquirir productos de calidad que aseguren una excelente protección y un correcto funcionamiento a cada uno de los sistemas del vehículo.



Uno de los sistemas de mayor importancia es el sistema de enfriamiento, el cual requiere de la selección de un buen producto que nos garantice su protección; en este caso, estamos hablando de los refrigerantes.

Hoy en día, existe gente que sigue colocando únicamente agua de uso "común", argumentando que este producto es un excelente disipador de calor. Sin embargo, no logran percatarse de que, con el paso del tiempo, el alto contenido de minerales en el agua generará sarro en el depósito y favorecerá la presencia de herrumbre y corrosión en los componentes metálicos del sistema.



Además, el agua en temperaturas mayores a 100°C se comienza a evaporar y a 0°C o menos, se congela; dadas estas circunstancias, no podemos asegurar que el agua sea el fluido indicado para la protección del sistema de enfriamiento de cualquier vehículo.



Utilizar un buen refrigerante va más allá del precio, no por muy elevado que sea el costo quiere decir que su desempeño será mejor y viceversa. Para que un refrigerante pueda proporcionar el cuidado y protección que se necesita, es importante que dentro de su formulación se encuentren los siguientes elementos:

Agua desmineralizada:

Este tipo de agua al ser “libre de sales” cumple con el objetivo de no generar depósitos ni propiciar la generación de sarro en el sistema de enfriamiento, logrando un aumento del tiempo de vida útil de los componentes.



Monoetilenglicol:

Responsable de mejorar las propiedades físicas del agua, tales como: aumentar la temperatura de ebullición, con el objetivo de disminuir el riesgo de que se evapore el producto y asegurar de esta manera la protección durante las temperaturas de operación; también, disminuye la temperatura de congelación, reduciendo el riesgo de que el líquido se llegue a congelar cuando existan temperaturas muy bajas.



Paquete de Aditivos:

Protegen al sistema de enfriamiento del motor contra la herrumbre y corrosión, previenen la formación de espuma. Además, los aditivos limpian, dividen y suspenden los residuos que produce el agua en el sistema de refrigeración (en caso de no utilizar agua desmineralizada), evitando así daños en la bomba de agua, termostato, radiador y demás componentes del sistema de enfriamiento.

SCA

OAT

NOAT

Por si fuera poco, en México existe la Norma Oficial Mexicana **NOM-D-254-1987**, publicada por la Dirección General de Normas de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, la cual, surge como una medida gubernamental para homologar las propiedades fisicoquímicas que debe cumplir el fluido que colabora para el óptimo funcionamiento del sistema de enfriamiento del motor.